

Un perro
que se
llama
Valiente

Por Fiona Dow

Entre las montañas altas y la vegetación exuberante de un pueblo pintoresco que se llama Baños de Agua Santa en Ecuador, vivía Valiente, un tenaz perro de tres patas. Valiente perseveró a lo largo de su vida con un entusiasmo contagioso, a pesar de que le faltaba un miembro.

Las aventuras de Valiente comenzaron cuando era un perrito. Nacido en una camada de perros salvajes, enfrentaba la adversidad desde el principio. En el momento en que su madre notó que él era diferente a los otros perritos, su instinto natural la empujó a abandonarlo. Lo dejó bajo un manto de hojas en la parte más tranquila del bosque, con la esperanza de que su hijo encontrara paz y guía en su vida. Aunque Valiente estaba resentido con su madre por tomar esta decisión, a medida que maduró, su perspectiva cambió cuando se dio cuenta de que sus hermanos necesitaban poder huir del peligro rápidamente. Pensando como el perro inteligente que era, comprendió el concepto de selección natural.

Obstáculos como este no desanimaron a “Vale”, ya que su espíritu se llenó de determinación al experimentar la vida en tres patas. ¡Adoptó con orgullo su andar distintivo, moviendo la cola y brillando sus ojos! Su curiosidad por el mundo se expandió a medida que crecía y recorría el campo en busca de tesoros escondidos y persiguiendo mariposas. Otras criaturas que conoció en sus viajes quedaron asombradas por su fuerza y determinación. Su amistad con otros perros salvajes y zorros floreció y ellos lo acompañaron en sus aventuras a través de campos bañados por el sol y senderos del bosque. Formó su propia familia que le preocupaba no tener nunca.

Sin embargo, Vale no siempre lo tuvo fácil. Desde escarpados

acantilados hasta bestias voraces, encontró peligro a cada paso. Un fatídico día, luchó contra una banda de coyotes mientras exploraba el bosque.

–Creo que te has metido en nuestra zona de peligro, perrito –gruñó uno de los coyotes–. Creo que sería mejor que tú y tus amigos volvieran a la ciudad.

–¡Cuidado, Vale! –gritó su amiga Laura–.

–Gracias, Laura –respondió Valiente–. Mis amigos y yo tenemos todo el derecho de estar aquí. ¿Qué tal si delegamos espacios donde cada uno de nuestros grupos pueda jugar?

–¿Jugar? –se rió el grupo de coyotes–. Primero, a diferencia de ustedes, los cachorros, nosotros somos animales salvajes reales... no "jugamos". En segundo lugar, tienes tres segundos para salir de mi bosque o perderás otra pierna.

Las orejas de Valiente retrocedieron y empezó a mostrarle los dientes. Luego, gruñó lo suficientemente fuerte como para que todo el pueblo lo escuchara.

–¡Tenéis tres segundos para correr lo más rápido que podáis sin que os muerdan la cara! Puede que me falte una pierna, ¡pero soy más rápido que tú! –gritó Valiente mientras se lanzaba hacia ellos.

Su acto de valentía fue exitoso, pero no exento de sacrificio. Desafortunadamente, durante el conflicto, la única pata delantera de Valente resultó gravemente herida. Esta última derrota dio la impresión de que la voluntad inquebrantable del fuerte perro podría estar debilitada por un tiempo. Pero él persistió, siendo el alma tenaz que era. Adquirió un nuevo método para viajar por el mundo con la ayuda de sus fieles amigos, utilizando una rama rota de un árbol como prótesis de pierna hasta que sane la izquierda.

A pesar de todo lo que salió mal, el optimismo ilimitado y el compromiso decidido de Valiente continuaron motivando a todos los que lo rodeaban. Llegó a representar la fuerza y el optimismo que se puede encontrar ante la adversidad en Baño y sirvió de inspiración para su comunidad. Vale emprendió valientemente su aventura de tres patas, deleitando a quienes lo encontraron en el camino. Sobre todo, enseña que el verdadero poder proviene de adentro, no de factores externos como la estatura física o la fuerza de voluntad.

A Dog Called *Valiente*, the Brave One

Original Spanish by Fiona Dow

English translation by Celeste Dolores Mann

Between the high mountains and the exuberant vegetation of the picturesque village called *Baños de Agua Santa* (Holy Water Baths), lived the Brave One, a tenacious dog with just three legs. The Brave One persevered during his life with contagious enthusiasm, despite his missing leg.

The adventures of the Brave One began when he was just a pup. Born in a litter of wild dogs, he faced adversity from the start. The moment his mother noticed that he was different from the other puppies, her natural instinct compelled her to abandon him. She left him under a bed of leaves in the most tranquil spot in the forest with the hope that her pup would find peace and guidance in his life. Although the Brave One resented his mother for doing this, once he matured, his perspective changed when he realized that his siblings needed to rapidly hide from danger. Thinking like the intelligent dog that he was, he understood the concept of natural selection.

Obstacles like this did not deter the Brave One since his spirit was full of determination to experience life on only three legs. He adopted with pride his distinct walk, wagging his tail with sparkling eyes! His curiosity about the world

expanded while he grew and traversed the countryside in search of hidden treasures and to chase butterflies. Other creatures that he met during his travels were amazed at his strength and determination. His friendship with other wild dogs and foxes flourished and they accompanied him in his adventures through the sunbathed fields, and the forest trails. He even had his own family, which he had worried would never happen. However, Brave hadn't always had it easy. From rugged cliffs to voracious beasts, he encountered danger at every turn. One day he fought against a pack of coyotes while he explored the forest.

--I believe you've wandered into our danger zone, you little dog-- snarled one of the coyotes--. I believe it would be best if you and your friends returned to the city.

--Careful, Brave! --screamed his friend Laura.

--Thanks, Laura, Brave responded. My friends and I have every right to be here. How about we delegate space where each of us can play?

--Play?? -- the group of coyotes laughed. First, unlike you all puppies, we are WILD animals... We don't "play." In the second place, you have three seconds to leave my forest, or you'll lose another leg!

Brave's ears pulled back and he started to show his teeth. Then he growled strong enough so that the entire village could hear him.

--You all have three seconds to run as fast as you can or else we will bite your faces! I might be missing a leg, but I am faster than you! Brave yelled as he threw himself toward them.

His act of bravery was successful, but not without sacrifice. Unfortunately, during the conflict, Brave One's only front paw was gravely injured. This last fall

gave the impression that the unbreakable will of this strong dog might be weakened for a while. But Brave One did not give up, being such a tenacious soul. He discovered a new way of traveling through the world with the help of his loyal friends, using a broken tree branch like an artificial limb until the left one had healed.

Despite all the troubles he had experienced, Brave One's unlimited optimism and steadfastness continued to motivate everyone around him. He represented strength and optimism that could be found when facing adversity in his village and served as inspiration for his community. Brave One undertook his three-legged adventures with courage, delighting all he encountered along the way. In the end, he demonstrated that true power comes from within, not from external factors like physical stature or willpower.